

GFS-211-A24

Triptico de TUSTE

XI: España, ~~en~~ refugio
de una vida impe-
rial.

II: En ~~en~~ autorizadas.
Los plátanos, ~~en~~ las
joradas

III: Los ultimos muere-
res de Carlos I de
España. Van multas
ejemplares (21-7-558)

IV Centenario muerte Carlos I

Donaciones

De mi hermano
Carlos — 300 pes.
a M. Sag.

De el resto de Rafael
de Sarmiento.

A Nieves — 1,000,00
/3

A inscripción en la
Cruz de C. E. anal

- Medallón / 720,00
cada uno —
- medalla sola — 45,00

Gaceta

- La & anquas se juntan
- Se Navarro etc.

color

- Papito Alonso. Viejo
- color fulvo, de 3
Spiracilia: Granae,
Toneo Rubio, Oriol.

Cocumia, caracol

~~Las 2 mitades.~~

~~La cuelga de piquitos~~
~~& ancas...~~

de el IV Centenario de la
bomba nuclear más importante
covarr de Cárdenas I año 1984

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

FERNANDEZ-SHAW

TRÍPTICO DE YUSTE.

ARCHIVO - HISTORIA

I - España refugio de una
viuda imperial.

tranquila podía hallarse
el mundo del César al me-
diodía del año 1555 y cuando él,
de su solado, con ansias ci-
ernta y cinco ^{años} que no había ca-
minado en su siglo. Pero
si la conciencia estaba
tranquila, por no haber com-
etido ~~expresado~~ ^{en presencia} los olos
en defensa de la fe cató-
lica; o de los Reales ~~Estados~~
que a él confiaron en obedi-
cencia a su cuerpo, que se

Y le mostraba dolido
y enfermo, como si de un
hombre ya anciano se
tratase. Bien es verdad
que el Emperador Carlos
V, en sus viajes a través
de Europa, en sus campa-
ñas de conquistas y en
sus amueblados baúllos
no había dejado de so-
portar a su salud alegre
física a su reserva de
esfuerzo, que ahora acu-
maba su natural fatiga.
El hecho fué que el em-
perador del cuerpo se tray-
mó al ánimo ^{de S. M.} que
halló sobre su caderas en Flan-

3) des, después de haber
logrado difundir noci-
ciones para asegurar la
fug de aquellos Reinos,
mientras llamas que se
viesen en Septiembre de
aquel año, al ~~Príncipe~~^{Rey} don
Felipe, su hijo, — que ya
se vivía, por su malas
mías, en Inglaterra, — en
el fin de rematar a él,
por lo pronto, aquellas Es-
tadías, en donde había
nacido, y en las cuales,
por miedo y por afecto,
tantas conlaciones, pro-
fecinas, y desengaños
había encontraado, cont

y) adscritos a la herencia
de su sobrino fueron el tres
personas más importantes.

Llegó de Felipe con
familiares de muchos caballeros
en su país descontento; hol-
gó el engranar en la cinta
de su hijo nino, y cuando
"y luego sucedió llamar
los franceses, y los borbones
vieron que los británicos se han-
clan y Brabant", muri-
rió en dolor por para el 26
de octubre entró en un
Bourelas, sus familiares,
al oírlo sus propósitos
de ir desasociarse de sus
familias, y al verle así muerto,
pusieron cierta distancia de
él, pero venciendo la tristeza
quebrantada y fatigado,

Y autor lo ason, y apresaba -
-ron su intención, suplican-
dole algunos que los casase -
-arse en su compañía para
acabar con él sus nubidas.
No tardó en llegar el mu-
-nido tan amado por el
César, Havia venido éste
previamente al Capítulo
de la Orden del Fossón de
Dgo, donde se le dieron sus instan-
-cias; y, acudió de ^{su} madera
la mucha de ~~su~~ madera
Reina que tuviera y ~~ocultara~~
de su collar esca la famosa
Orden, concurrida 541. ala
fan d'ala del Palacio del
~~se~~ ^{del} ~~Lac calan genios~~
de, ya en este más favore-
-doso y fandado en su cader.
Acompañaban al Emperador
el Aljido de Felipe, su hermano
el Cardenal María y su so-

6) bienes Manuel Esteban,
duque de Saboya. Fue este
fin de año, como Presidente del
Consejo de Gobernación, quien dijo
en la sala palabre, explican-
do las razones que motivaron a
S.M. a dejar el Gobierno de los
Estados, y confiando a su hijo,
"en edad propia varonil y
madura para gobernar." Precisamente los grandes con-
seljeros que en la fecha se
encuentran habían alentado
a su padre para decidir tan
importante: - "El Casas está
muy seguro de que su hijo tiene
valer para seguir su causa
y a él hoy caudal para gobernar,
defender y ampre-
tar."

Habrá también el propio
duque Carlos, que bien recordó tra-
bajar y episodios de su gobier-

Toracís, vijo el obispo de
su lizo, donostio lo acaba
do y muerdeña que en su
salud se hallaba; y al
renunciar en don Felipe los
Reinos de Francia, ^{probable} dieron
le, amistad en ~~propósito~~ de
que se les dambien la
lizo en España. La posesión de
los Reinos y a su hermano
don Fernando el Santo Román
los Imperios. Cuenca los ero-
mitas que, cuando, en
ciudad y en abundantes
légumes, quisieron ele-
gir para abezar ^{en} al Rey
don Felipe, no pudo ^{7a} hablar
sin levantarse; "que, como
estaba tan fraco, faltaba
el aliento para pronunciar
la palabras, el color del
rostro en él causando en

8/ le había puesto mos-
tal y que dí grandísima
descalabro". Ala intención
que de los dí. signaron
otras ~~g~~ en Zaragoza -
mas de calicada dí y el
act. firmado en la
firma oficial de la
reunión, "en Bruselas,
de Brabancia a 26 de
octubre, año de mil y
seiscientos y cincuenta y
cinco."

Pocos meses después, en
diciembre del 58, año se estable-
be el Imperador en Bruselas,
cuando dirigió la carta en
que decía: "Esperaba a
~~santos~~ en Reinos de Castilla,
León, Aragón en su muy coro
y sus amados hijos príncipes
de Felipe, "Rey de Portugal y rey
de Nápoles, Príncipe de España

"Váis." Estimaron preciosos
en el acto, que se celebró en
la sala principal del ~~Alca-~~
-sin Parque, las hermanas
del Cízar don Leonor, do-
ña F. y dona María, Señor
de Huerga, ~~el~~ ^{el} dux de
Saboya y sus personalidades;
y finamente el Escritor, atri-
-gada por el Señor don Fran-
cisco de Brado, el duque de
Quedlinbach, el conde de
Génova, el marqués de Apuleo,
y los señores Yáñez, el conde de
el mayor de Alcántara
de Lui de Linz, su her-
mano de los clavos,
el conde de Colmar,
y la señora de la
y casuel de su infancia
aprendida; don Pedro de Cár-
doba y don Gil de la Roca de
Padilla, mayordomo del Rey
en su juventud, don Diego de Ace-
vedo, Cardenal Gil de la Cueva de
Avellan y las licenciosas Merillas
~~de~~ ^y el Conde de S. B.

10) No se haria esperar la
venida del Sacro Imperio
en Japón, en las horas
de finales de Austria, que
fue en aquella misma vez
de sucesos; y acabó así el
Emperador, — dice un per-
íodico cronista, — de echas
de si la carga de todo
su monarquía, la qual
le pesaba, y causaba,
"poniéndole a la Cifra
para la jornada del
Cielo."

XXX

Porque en el caso fue
el Emperador, después de
bien meditado ^{5º propi-} ~~y de pre-~~
~~5º~~ ~~meditado~~ ~~preparado~~, habia
querido recluirse en una
apacible región de Japón.

11) más para terminar en
ella un día de buen
christiano. Y cuando se puso
que en el vicaría extreme-
ño de Tute, junto al blo-
usto que allí regentaba
Jaén Fernández, se halla-
ban preparadas las cién-
cias, sandalias y amigas,
que él había ordenado
a dorazos, determinó en
papel de parafina, ya
gobernada, en nombre de
su Señor, por su Prínci-
pe de Asturias, el Rey
su hijo procedió a Sancristóbal;
y en ~~el~~ viernes su Ces-
Reina Leonor y María,
con las cuales se en-
contró ya en la villa el
rey, que se puso en la

12) Llegó la noche más, -
exaltada por otros amotines,
guerreros, vijacinos, as-
cincianos, gallegos y de
mucos, - y en ella arri-
bó el 28 de aquel año al
puerto de Tuxedo, donde,
por cierto, al dia siguiente, ya
descubarcado el Solerano,
una tormenta terrible puso
en peligro a toda la armada
a lo largo y ancho de la
orilla si los mares y el
desde Tuxedo a Trípoli,
¿qué siente de trabajos y
fatiga, esperaban a los
y sus acompañantes! Una,
vezas en ella, a bajar con
nubes, y otras en la te-
rra, - seguidos de todo
una cuba agria y fer-
temente, cuya causa es

13) Detrás de los campesinos
y vecinos de Cartagena
descubrió el reino
de Yucatán. En todos los
lugares donde se cultivaba
era cumplimentado ~~los~~
~~colonos~~ ~~antiguos~~, y a los
luz de los caminos se
encontraron los campesinos
y aldeanos para prestar
de los vecinos de su
cuidado vegetal, frutos,
frutales, dulces, y en
general... El esposo de
la más recientemente
fue, en esta última
señora de su nombre la
Reina, su hermana, en
su casa de finca falle-

14) another time
I cí se econimó que ha-
cia Tula, solamente
en su lín ~~de~~^{xx} y
los pueblos de ~~de~~^{bambas} servicio
que solían de acuer-
pando, — → recuer-
da cuál — en su refu-
gio. No poco pueblos
los visitantes, y desfondan-
do por aquello son
éos, visitados; pero el
fú la comitiva llegó
al norte pueblos de
Coac, al norte de
Pachuca, y allí via-
jó el Empresario al
norte Europa Regis-
L.Sar

XX dos medias,
de barba 3
7 10

13 Tu piso para traer
cadarse á su defunc-
tivo retiro, donde se
esperaban dos años de
~~reclausura~~ ~~antigua prisio-~~
~~n de Estocia~~ la una entre
una infamidad igno-
-rable, & la otra
se anotara penitencia,
olvidando del mundo
y sus prendas 2 días,
de allí ademas, en
olig mitradas cada
años, — se pasear recordar
más y aún éstos si alimpia-
-bián mal prisio de Traté, —
entra como si fuesen un ~~que~~ ^{XV}
~~que~~, el mayor frago,
el mayor desgracia y el
menor infortunio que han
fue utero lo aforó." ~~PER~~

x & some kind of

En el IV Centenario de la
muerte del Cesar I de Egipto

TRÍPTICO DE JUSTO.

I 2 = En el aniversario. Las
plávicas, del Emperador.

Una de las causas que
más influyeron en el desarrollo de
la determinación del super-
vador César de retroceder a
Justo fue la causa de
los muchos refugiados. Con
elidad de juicio y gran
experiencia, el Padre ~~Padre~~
~~San~~ David fijó en su
fuerza de fortaleza en el
legis agotándose en Roma
ha sido atado este tema
recientemente en el ciclo
de conferencias que han
dado durante este verano
en la Real Universidad de

"y María tu Dña" del Escri-
rial. Tal es mi voz la otra
de El Emperador frenó el
cisne salvaje de su lado,
que, llego a conclusiones ter-
minantes respecto a la
profunda fe católica del
Sobresano: si no hizo más
para contrarrestar el poder
del Justo y, secretamente, pa-
ra oponerse al avanza-
miento avanzo de las ide-
as, heréticas de Huici,
fue porque no pudo. Hizo
lo cuanto le fué posible.
Tanto preocupación, vi-
da & al deseo de tropezar
llegó su conciencia con
el ejercicio de piadosos
& ejemplares actos de con-
ciliación, fe y caridad, llevando
sus juntas de Yuste des-
de su nacimiento en este glo-

3 / arribaron a finales de 1556
hasta el dia de su muerte
el 21 de septiembre del 58.

Se albergó el monarca
de Paquis Tassimán, -? hoy
vuelve á acogerlos, vitoriosa-
do, - en una ladera de un
frasco despeñado a siete
leguas de la ciudad de Pue-
raria, y sólo á media kilo-
metro del pueblecito de
Coacor, que os llegaba á tu-
mros gentílicos vecinos. En
este pueblo se alojaron en
la ciudad de su majestad,
que habían de subir cada
dia al monarca para
practicar sus servicios. Tuvo
esta á este, otra parte de abe-
ijo de su dominio, se ~~llegó~~^{llegó} el
apóstol del Rey, ornado
ala gloria, "en el cual se
hicieron seis piezas, princi-
pales bajas, y otras seis altas.
Una de la ~~pieza~~^{pieza} alta, salió

49) pase de él, adonde se
abrió una pieza con un ar-
co, por donde el Rey
asistía a los oficios del Señor,
alas veces en la cama, y des-
levantado, y por allí salía -
ban a donde la paz y a comuni-
gar. "Tenía este doméstico no
en su oficio apuesto don de 50 -
la pasas la principal del día,
se llevaba dispensas tan prí-
ticamente que más parecían
robadas por soldados que adu-
nadas para un gran Prin-
cipe. Sólo había en ellos una
parrilla negra como de bronce y
los más modestos muebles,
que quedan imaginarse. "Lo
que tenía de más valor era
un poco de plata para su
servicio; y la plata era bla-
na, que no había en todo
ella una pieza dorada ni
curiosa." Allí, aparte de
sus prácticas, recibió sus y de
las conversaciones de la vida
en su mayor parte

57 En la misa dirigida, en la misa
sucedió y barbero y cuando
cinceló, entre el círculo el tra-
-perador sus plátanos, en el
Patio del monasterio Fray
-matón de Oquillo, en su
convento Fray de Regla y a ve-
cer en el Prior de Guadalupe,
a quienes otros hacían provecho de
la casa, a quienes hacia sus
confidencias y relación en
sus trabajos y ~~legales~~, bálinos
y recipientes y hacia en casa,
~~intima~~, como, por ejemplo,
apretaba de que le había vi-
-clinado más de una vez
a ser frante o donante de
un monasterio. Y ya que
no pudo servir en la pobre-
-za de su ~~coyuntura~~^{edad}, quiso
ahora servir de presidente o
-se de todo regalo y comuni-
-cidad.

Cuando Fray Francisco de
Fonseca, a este propósito,

6/ el siguiente sucedido : - "E-
Zando un día en la casa
buena, si esté un solo día, antes
de la operación de que se
vivó, afortabale en Bohemia, que
se decía Nicolás, criado
antiguo, y dijo él. - "Nicolás,
saber que celos pensando ?"
Respondió él ; - "Que's quier ?
- Tú te has aburrido, las
míl horas, y quería ha-
cer más horas con ellos,
y como Nicolás, que era un
bre decidir, replicó : - "No
se cumple de mí, que si
quieres, e nosotros te haremos
las horas," dijo él de Ar-
gento. - "Oh ! C'nes cosa me-
ría ! ¡T'qual es, clavar la can-
dela delante, que no saldrás ? !,
y la realidad fue que
con aquello, ni una cosa
mas se comprendió, y que
luego despues, le cosa y le
los con que fue saqueada, y se
le hicieron las horas de
Tute.

7/ Otros sucesos que Santa-
lwan recordaba habían tam-
bién sido su llanura. Cíciá ve
figos de canas al cocinero pa-
ra advertirle. - "Ven acá, Adrián,
nos celebraré en tal manjar la
canasta que arrojó de sus re-
nesteros." Respondió Adrián:
- "Señor, el drago de mis tiempos
culpa, porque compra canasta
vieja y no tiene ciencia tanta
que saque como había de tener"
contestó el Superador. - "Oh, Holme
no! Tú de día, ha que te co-
munes, que dices que tus culpas
quieren sacar a otros. Y el juez.
Tú, ¿a donde vienes?" "En oca-
ciones, llamaba al pone-
dero. - "Ven acá, Telago. Tú
siempre estabas de cubo y va-
chaste siete veces cada sa-
mana, ¿no? en día, comiendo
de hacer un poco de buco por
que fuiste a comer?" "Porque

8/ le faltaban, como a bien
sabido, varias diligencias.

Cuando no era en las
criadas platicaba con el maes-
tro Julianus, que andaba a
cuidar de sus relojes, y con
él iba a Asti nomás
y otras ciudades de su ~~templo~~,
en otras veces con el frigor-
oforo ~~frigoforo~~ de la
Iglesia o en el monasterio
de Matheys, y en otros
días se entretenía con
charlas de don Simeón en
alguna o en Religiosas que
en el órgano de la Iglesia
en el templo miraban sus co-
municaciones y aptitudes.

Era refractario a ver
sus visitas; pero en ocasiones,
a él le daba la razón de
hacerle acceder por razones
comunes; y por causa ~~de~~ del mío
y del desacuerdo del

Y asunto. Así, cuando el Rey
vió a su hija dona Juana;
cuando le visitó en su villa
el Felipe II el noble Rey
francés, para pedirle amistad al
Rey don Carlos I de España de Fran-
cia; y el Papa Sixto V cuando
abrió sus brazos a su antiguo
enemigo en la corte de Roma; cuando
recibió la bendición del carden-
eral Torrejón, arzobispo de
Toledo. Pero hubo otros rela-
giosos cuyas conversaciones
apretaron mucho su ani-
mos. Se clavó el lende de
Oropesa, don Francisco de Alva y
de Toledo, que era uno de
sus más fieles, ~~sin~~ servidores.
Un día preguntó al em-
perador a Oropesa por
el Padre Francisco de Borja,
que dejando el Ducale de
Fandia, se había recibido
en la Compañía de Jesús.

10) Se supone hacia 5100
Años despu^s de la creaciⁿ
des N. S. en Egipto y era,
ala sajón, un sacerdote
religioso seguidor de
Jesucristo en Egipto. Notó como
después el Emperador había
preparado por él, un libro
inconveniente en su condición a
Tut^to, donde hablaba de
Cristo, una falsa apologia de
la Divinidad de Jesucristo y
una falsa apariencia de las
vagones que le habían res-
ervado a su favor en este
orden, entonces nació
él, que se quedó mu-
necollado y convencido.
Le picó una abeja y el celo del
Religioso convirtió su al-
ma en un sol de plenitud

11) de más oce lías liras,
que ambas se atiendieron,
nos díos recordaron que
en 1542, en Mungón, una
y otra, en secreto, se con-
fiaron sus respectivas pro-
prietats de retirarse del
mundo, — cada ^{cual} a su
modo, — sin que el un
peracor halló ocasión
para preguntarle solo sus
penitencias, y oraciones;
y hasta la consultó e in-
formó dor más veintidós.
A esto le respondió el
Padre Francisco: — "Les
mucha meclor que V. M.
velozmente han sido
causa de que agora no
pueda dormir veintidós.

12/ Seos hagáis gracias a
~~sin~~ N° Señor que en su
Venerable Majestad nos ha
dado mucha gracia en haber pasado
los anchas orillas de la defa-
dicación de su fe y religión,
que nos ha enseñado mucha riqueza
-83 por dormir en las calles
de criticas en sus coladas."

[Obras, de veces citadas en
Túmulo del Padre Bojín; y
en una de ellas ~~obligadas~~,
permiso, según cumpliera los
cruceros, para que se res-
petase la tolerancia de al-
gunas de sus ^{(ésta) juntas} caladas.
No te ^{quiero} nombrar apóstol de
gloria, ni de maldad,
sino sólo el de que
se conoce ^{con exactitud} la
verdad de la
verdad; que ya se dice en la
profecía, que entre el
señor y la ~~verdad~~ se
hallan las ~~verdades~~ y el

12 Oct

César creía que nadie
— podía servir mejor.
La verdad mejor o peor
él, que ya se preparaba
para presentarse ~~a~~ ante
ante el supremo Oficio
nunca dirá.

FAG

En el IV centenario de la
muerte de Carlos I despiéz

TRÍPTICO DE YUSTE

III: Los últimos momentos
de Carlos I. Una muerte
elegida. 21 - 9 - 1558.

La terrible gota, la en-
fermedad que tanto co-
trajo hacia el siglo XVI,
se cebó en el cuerpo del
Emperador. No ocultó él,
desde el primer momento,
^{en} la grandeza del mal;
y si es cierto que sus mi-
sticos truchas a Yuste,
desde mucha lejanía,
entra su resiliencia a
probar de determinar
sus maigas, (lo que

Y hoy se claman ^{segundo} a su re-
gímen alimentario, no es
menos verdadero que su ex-
pósito se preparaba con
ejercitadas y exigüas ideas al
trance de su muerte. En
el libro titulado aleman Bran-
di Hollaus citó respon-
sas: "Por los casios del
doctor Melchys modernus
seguir por todo el mes
de agosto y por el de sep-
tiembre (1558), dia por
dia, el curso de la super-
tudad del emperador;
cómo le alegraban las for-
ta, frases... Pero, è per-
sar de la desfossa en el
mismo dia, volvía siempre a
punt quello que an-

3/ Le convencía. A media-
dor de septiembre su ánimo
era desesperado... "Se
iba a cumplir lo previsto
hacía tres años: el buge-
rader, que no había ha-
cidlo elegir el ^{SETE} ~~cigarro~~ de
su ~~—~~ enienda, iba a
fallar, - como observa
Micromegas Lidel, - en el
que habría elegido para
su retiro y muerte: en
el exilio de España.

No había dejado de ha-
cer un círculo su diario ejer-
cicio espiritual de con-
templación, pidiendo a
Dios la paz y misericordia

4) de las Escuelas cristianas:
4) de la ~~2~~ gloria: "En nuestras
manos, Señor, puse nuestras
iglesias". Lloraba y confesaba
sus faltas, "solicito perdón al Sr.
d'Amiens que en todo su vida
no había servido en solo día
como era obligado a Nuestro
Señor." El fin del Sacerdote
se acercaba. "Habíale de-
jado", — dice Gray, "su clavado de
San'cristobal, — la gota perdió
sus días. Viene la muerte.
Al cuarto de oír, que
solía tener, que le duraba
doce horas. Viéndole el rostro más
que la calavera, por lo cual
le sangraron dos veces, y en
cargas de quinientos dobles,
y fue tanto creciendo que
se alcanzaba la una a la otra,
y así iba desfalleciendo ca-
da hora más, y si bien su mu-
jeridad tenía credulidad en la
salud del cuerpo, haciendo
lo que las medicinas ordenaban,
nunca se cuidó de puso en lo que

3/. tocaba al alma confesante
dise a su mundo." (En el 9
de septiembre cuando J. H.
decretó más dictáis y suscribió
en los mismos que se agregase al
Ferriamiento que había firmado
en Bruselas el 6 de junio
del 54. Todo lo que hacía sus di-
ctáis aquella disposiciones,
sin incrementar ampliar al-
guno, legados y mandas,) (En
también otras pueblos como el)
se refería ~~a~~ cuáles eran
los de su episcopado la Emparación
Isabel y al de su propio epi-
sco. Habían convivido ~~entre~~
^{episcopos} gobernantes y gobernados
de ser cuáles eran en el mís-
mo lugar; la Emparación 59
hallaba su sepultura en
Granada, y sobre el Capilla
de sus dispuestas ~~en~~ tristes de
frente y manifestaba al
mismo tiempo su deseo de
ser él enterrado debajo
de las altas murallas de la Igle-
sia, de esta manera: "que

b) la mitad de mi cuerpo, las
tetas pechos, entre labios del
cicloccas ollas, y la otra mitad del
cuerpo pechos a la cabeza salga
fuera de él, de manera que
cualquier cocodrilo que dijere
misma parpa los pies sobre mis
pechos, "cabecas". Y a la cambiada
de el Imperador - despues de
esta, sus sombras y rumbos -
de cuanta concesión a la sucesión
legítima de sus Reinos;
pero si se consideraba obligado
a insistir en este Colectivo
en sus caballerizaciones al Rey don
Felipe y a la sucesora sober-
anadera, su hija, pero que no
de mayas en un desgarratge
y cortar la herencia. Ni era
una, le horrorizaba la posibi-
lidad de que el mal se
extendera "por alguna per-
te de estos Reinos"; y por ello
se apoyaba y encorababa ~~en~~^{la} la
iniciativa gubernamental a su
lado que trataba de este gran

77 clistas miembros, "para que
los hercules sean opinables,
categóricas en la defensa de la democracia
-ciudadana y vigor, conforme a sus
deberes," han mandado que
en el Congreso se agregaran
al Tratamiento) y se refieran
a las personas que les habían
asistido en Tuita y de su
mayor dominio del lenguaje
de tanto el presidente Alfonso
el de Cuauhtémoc Francisco de
Molagüelle. Y en este modo ob-
servadas como al lado de don
Carlos se habían convivido
junto a sus padres con carac-
terísticas como el cocinero
Luis Pérez de la Puerto, q. lo llevan-
doso Hipólito y el hotelero
Juan Pérez, maestro, q. q.
desarrolla, apodos de comunes
bastantes y otros servicios fla-
mante y alegre.

26 vía 19 se agrava' no-

XXX - ayer ala ale
casi } pen & is ver,
en el coche, flirteo
y amarao a él -

8/ Tablenante el citado de
su majestad. Pidió él mismo
la Comunión y luego la Ex-
comunión, ésta cual le
trajeron a la noche; y pa-
reciendo al Pintor que el
obispo congojados y que las
ceremonias de la unción
de los frutos eran largas, in-
tentó abreviadas; pero él
pidió "ya te oí, se cumple
el fruto"; y así se hizo, res-
pondiendo él a todos los ob-
servationes de sus sacerdotes
que se negaban. De los
mayores, y su acuerdo en
niente clavó algún alimento.
Pero él repuso: "Yo me saco
mocato, Luis Gonzaga; ya ves
que me vale la vida en ello, y
que de ello no me pone de comar".
A lo cual una sacerdote res-
pondió: "si comejar, y para lo tío-

9/ de octubre al Hogar de
Cerrazza; pero jamás se pudo
hablar con él. Al anochecer
llegó a su pueblito, y des-
pus de dar dos golpes en la
puerta, cuando todo el
sospechaba, dijo: "Ya es mu-
cho; dad acá aquella mala
y aquel Crucifijo." Y en un instante
tal que creímos boburas apa-
reció la puerta rodada en la
cama, se volvió del todo
en tanta ligereza como si
se tratara de un mal, y tomó de
una sola mano la candela
y entró con el Crucifijo,
siguiendo un pasillo sin fondo
en el límite de la noche, y lleva-
do oír una voz grande, que
se pudo oír en los oídos opo-
sitos, diciendo: - ¡Ay, Tomás!
y con ella oír el alma
a Dios.

10) Aderezado el cuerno del
Emperador y colocado en
un ataud de plomo, hicie-
ronse en el monasterio de
Santa María las horas debidas y
el enterramiento ordenado.
El ~~rey~~^{Rey} don ~~el~~ ^{de} Valladolid,
a los muy pocos días celebró-
ronse en San Bartolomé el Real
solemne sepelio, en la que se
predicó al Padre Francisco
de Borja. Y fué de notar
la cantidad que, en esta ocasión,
asistió don Juan de Vigo, pre-
sidente entonces del Consejo
de Castilla al Padre Diego
Zamora, Republicano general
de la Compañía de Jesús,
haciendo recordar la ejemplar
plenitud de su - la muerte del
Emperador, bien lo dice el
Compañía, "que el Cole-
gio se fundó en Sicilia";
el Rey don Felipe se en-

11) Cuidaba de Horas, a
fines de octubre, cuando
tuvo noticia del falleci-
miento de su ~~señor~~ apunt
padre. - Un día que se
dispusieron solemnemente
funerales en la Iglesia de
Santa Justa de Bruselas,
y que en todos los pueblos de
su Reino celebraron las cam-
panas de todos los templos.
Tenía en ^{cerca de} Iglesia ^{en el centro} en el centro
anticuado, al ^{cerca de} actual ^{para que} ve
ría, ~~antes de~~ ^{antes de} aquellos
lunes, se licenciaron los fun-
erarios, que el Rey permitió;
fueron el 29 de diciembre
y revisaron ^{en} una ^{en} cada 50.
Luego se dieron más tarde Felipe
II sabia de muerte con
su médica voluntad de
su memoria del Emperador,
enterraronlo en el monasterio
del Escorial, y en su
criptoteca, los cuerpos de

1/ sus amueblamientos, paños,
dice Karl Branci: "En este
museo real, el más famoso
dijo que se conoce, remitió al
rey Felipe en 1574 las reglas
de la última generación y la
propiedad de su dinastía extinta".
Allí descanza Carlos V, em-
perador de Alemania y rey de
la unión de Castilla, Sicilia,